

CAMINAR

Aquella mañana de septiembre con el sol saliente tras la alameda, con el aire fresco golpeando en mi rostro, deje que mis pasos me llevaran sin rumbo.

El sentir bajo, mis pies la suave y mullida alfombra verde esmeralda, de aquel césped natural, comprendí así, el placer de caminar.

Seguí desandando el sendero, bordeado de árboles e insipientes flores primaverales y el sonido agradable del gorjeo de los pájaros mañaneros.

En ese caminar, sentí en mí, la vida y comprendí allí la gracia de Dios.

Caminar sobre el césped despertó mis sentimientos y me sentí dentro de la naturaleza, siendo parte de ella, no un elemento ajeno a ella.

Pude en ese caminar en aquella mañana quizá, comprender a Jesús, caminando para estar así, más cerca de todos.

“Caminemos, no solo por caminar.

Caminemos para hallar en ello, placer.

Placer de Vida..., EL PLACER DE VIVIR”

j.b. lawrence 09/94